



Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2021

Investigación de base

Exposición a la violencia en época de pandemia:
un análisis exploratorio a partir de las llamadas
realizadas al sistema 9-1-1

Investigadores:

Camila Aguilar Gómez
Steffan Gómez Campos
Natalia Morales Aguilar
Jennyfer León Mena

San José | 2022



362.829.2
Ex96e

Exposición a la violencia en época de pandemia: un análisis exploratorio a partir de las llamadas realizadas al sistema 9-1-1 : investigación de base / Camila Aguilar Gómez [et al.]. -- Datos electrónicos (1 archivo : 1500 kb). -- San José, C.R. : CONARE - PEN, 2022.

ISBN 978-9930-607-96-1
Formato PDF, 30 páginas.
Investigación de Base para el Informe Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible 2021 (no. 27)

1. COVID-19. 2. VIOLENCIA. 3. VIOLENCIA FAMILIAR. 4. VIOLENCIA CONYUGAL. 5. ABUSO DEL NIÑO. 6. COSTA RICA. I. Aguilar Gómez, Camila. II. Gómez Campos, Steffan. III. Morales Aguilar, Natalia. IV. León Mena, Jennyfer. V. Título.



Tabla de contenido

| | |
|---|----|
| Presentación | 4 |
| Resumen | 4 |
| Introducción..... | 5 |
| Aspectos metodológicos | 6 |
| Resultados | 7 |
| <i>Análisis de los incidentes en el año 2020</i> | 9 |
| <i>Análisis de los patrones temporales de reportes de violencia</i> | 12 |
| <i>Análisis de conglomerados por distritos en la GAM</i> | 14 |
| Conclusiones..... | 16 |
| Referencias bibliográficas | 18 |
| Anexos..... | 19 |

Presentación

Esta Investigación se realizó para el Informe Estado de la Nación 2021. El contenido de la ponencia es responsabilidad exclusiva de su autor, y las cifras pueden no coincidir con las consignadas en el Informe Estado de la Nación 2021 en el capítulo respectivo, debido a revisiones posteriores. En caso de encontrarse diferencia entre ambas fuentes, prevalecen las publicadas en el Informe.

Resumen

El estudio analiza la cantidad de reportes de incidentes de violencia en los hogares en Costa Rica durante el primer año de la pandemia del covid-19. Los resultados muestran una disminución durante algunos meses de 2020 en el sistema de emergencias 9-1-1 con respecto al período 2016-2019. La mayor caída de esas denuncias coincide con momentos en que se adoptaron medidas sanitarias más estrictas de control de la pandemia del covid-19, por ejemplo en el mes de julio, cuando se aplicó el cerco epidemiológico de la GAM. Este resultado da indicios de una invisibilización de la violencia, pues no se puede asegurar con total certeza que ésta efectivamente se redujo, sino que durante varios meses fue más complicado rastrearla.

A pesar de la pandemia, el 2020 mantuvo el patrón de años anteriores con respecto al número de llamadas al 9-1-1 por motivos de violencia en el hogar, las cuales son más frecuentes durante los fines de semana en horas de la noche y los días festivos, cuando las denuncias aumentan considerablemente en comparación con el resto de la semana.

Palabras clave:

Violencia, niñez, familiar, hogar, emergencias, sistema 9-1-1, pandemia, covid-19, crisis, control sanitario, medidas de restricción

Introducción

La pandemia por covid-19 a nivel mundial ha generado serios impactos en toda la población, que van más allá del área de la salud. En marzo de 2020 se detectó el primer caso en Costa Rica. Las medidas aplicadas en el país y en el mundo con el objetivo de controlar la pandemia generaron en pocos meses un impacto significativo en las condiciones de vida de cientos de miles de hogares.

En este contexto es relevante estudiar en qué medida y de qué forma se han modificado los patrones de violencia, especialmente contra las mujeres, los niños, niñas y adolescentes como consecuencia del confinamiento. Estudios internacionales han demostrado que en épocas de crisis resulta más difícil detectar la violencia en los hogares (Seddighi et al., 2019), situación que no necesariamente implica una disminución real del problema, sino que refleja la incapacidad de denunciarlo por parte de las víctimas. Este tema es relevante porque los hechos de violencia tienen consecuencias emocionales, sociales y económicas prolongadas sobre las personas que la sufren.

Por ejemplo, el cierre de los establecimientos educativos con el fin de prevenir y controlar los contagios del covid-19 limitó drásticamente las posibilidades del personal docente de detectar y denunciar casos de violencia contra sus estudiantes, así como la oportunidad de brindarles acompañamiento, asesoría y de activar rutas de respuesta (Unicef, 2020).

Según estimaciones de la OMS (2021), alrededor de una de cada tres mujeres en el mundo ha sufrido, en algún momento de su vida, violencia física o sexual por parte de su pareja o de un tercero. Cerca de uno de cada cuatro asesinatos de mujeres en el mundo son perpetrados por su pareja masculina.

En países como los Estados Unidos se estima que las denuncias de violencia contra la niñez disminuyen más del 60% cuando no asisten a la escuela (Fitzpatrick, Benson y Bondurant, 2020) y se observa una tendencia similar en la violencia contra las mujeres cuando no es posible detectar los casos en los lugares de trabajo o en la interacción con la familia extensa o personas de la comunidad (Peterman, O'Donnell y Palermo, 2020). En otras palabras, las cifras no hablan de una disminución o un aumento de casos, sino de una disminución de la capacidad de detección.

Para abordar este tema se utiliza como fuente de información el registro de llamadas recibidas por el sistema de emergencias 9-1-1, que permite determinar si hubo cambios en las tendencias mostradas en el año 2020 versus el período 2016-2019 en la cantidad de reportes de hechos de violencia registrados.

Como el control efectivo del virus requería de distanciamiento físico, se aplicaron un conjunto de medidas relacionadas con el cierre de los centros educativos, restricciones a la movilidad y a las actividades económicas, disposiciones que procuraban que la población se mantuviera en sus casas durante varias semanas. Lo anterior podría ocasionar que en épocas de confinamiento se aumentara el riesgo de agresión en los hogares, pues desde antes de la pandemia se había identificado que la violencia contra las

mujeres, las niñas y los niños era más frecuente durante los fines de semana, momentos en que se reunía toda la familia en las viviendas.

Este documento se organiza en cinco apartados, incluyendo esta introducción. El segundo explica la metodología aplicada, así como el detalle de la fuente de información. El tercero desarrolla los principales resultados y el cuarto sintetiza algunas de las conclusiones. Finalmente, se incluye una sección de anexo con información estadística.

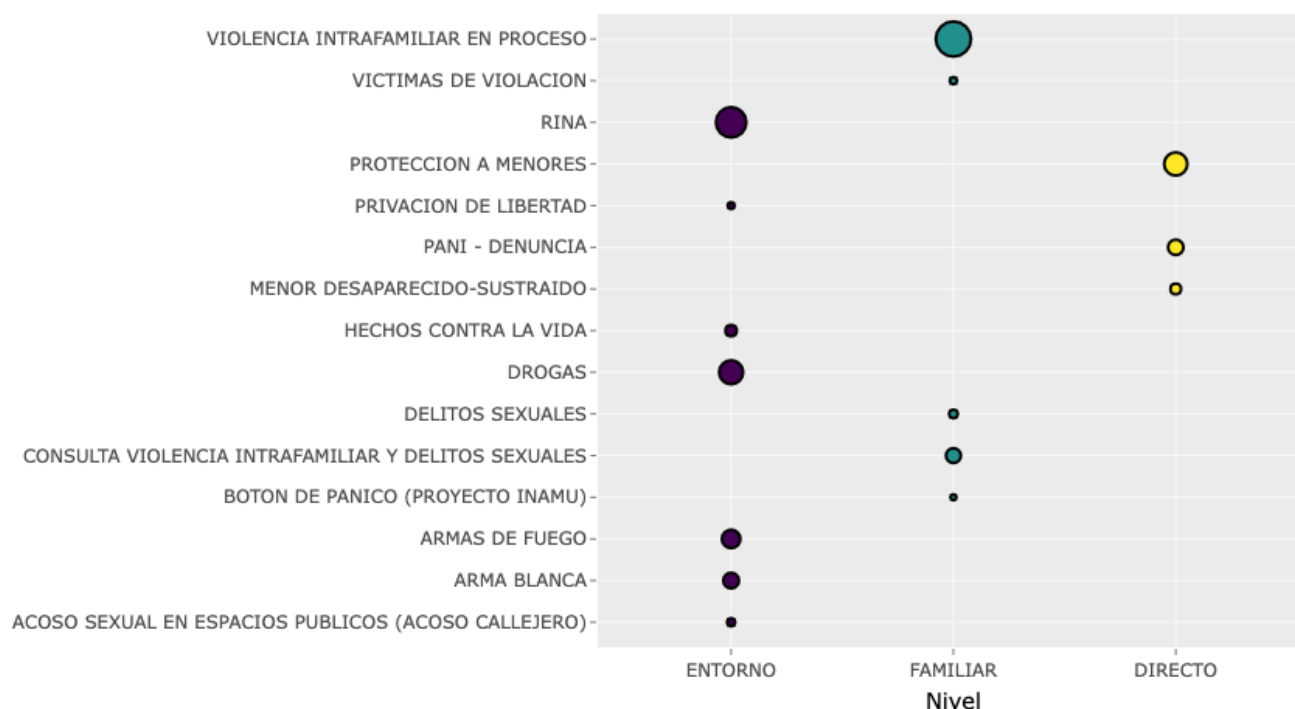
Aspectos metodológicos

El estudio utiliza el archivo de datos de las llamadas recibidas en el sistema de emergencias 9-1-1, el cual fue proporcionado con información anonimizada para el período 2016-2020.

Los casos de violencia se clasificaron en tres niveles (gráfico 1):

- **Directo contra menores:** incluye los incidentes que indican que una persona menor de edad es la víctima.
- **Familiar:** se trata de incidentes reportados como violencia intrafamiliar. Se desconoce contra quién(es) es la violencia, pero se sabe que se produce en el hogar; generalmente contra las mujeres.
- **Del entorno o comunidad:** contabiliza las denuncias o casos registrados como violencia en el entorno comunitario. Incluye incidentes reportados como riñas, drogas, acciones contra la vida, ataques con arma blanca o arma de fuego.

Gráfico 1
Clasificación de los niveles de violencia, por tipo de incidentes



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

El registro de la información proporcionada por el sistema 9-1-1 requirió transformar la base de datos en una estructura adecuada para el análisis estadístico, la generación de las variables y la limpieza de los datos.

Se hizo un exhaustivo análisis descriptivo, con énfasis en la visualización de datos y mapas para entender las tendencias, la distribución en el territorio (cantones y distritos) y patrones temporales (horas, días, semanas y meses).

Posteriormente, se aplicaron métodos estadísticos y multivariados, tales como pruebas de hipótesis y de comparaciones múltiples de varianza (usando “anova”, por sus siglas en inglés) y comparaciones múltiples de *Tukey*, análisis de conglomerados y componentes principales. Todos los procesamientos fueron programados en el lenguaje R en su versión 4.1.0.

Resultados

Los gráficos 2 muestran las tendencias en la cantidad de incidentes reportados mensualmente al sistema 9-1-1 durante el período 2016-2020, según la clasificación explicada en la sección metodológica. Se observa que el año 2020 inició con el mayor número de situaciones violentas respecto a todo el período. Pero a partir de marzo y hasta aproximadamente septiembre se produjo una caída, más evidente en relación con los incidentes clasificados como del entorno y familiares, pero también en la niñez. Los

reportes de violencia representaron, en promedio, una cuarta parte del total de incidentes del año 2020.

Por el contrario, se observa un fuerte incremento en el resto de los sucesos durante los primeros meses de la pandemia y luego se retorna a los niveles de años anteriores (“panel d” del gráfico 1). Este aumento se explica con base en las llamadas relacionadas con los reportes y consultas relativas a la enfermedad del covid-19.

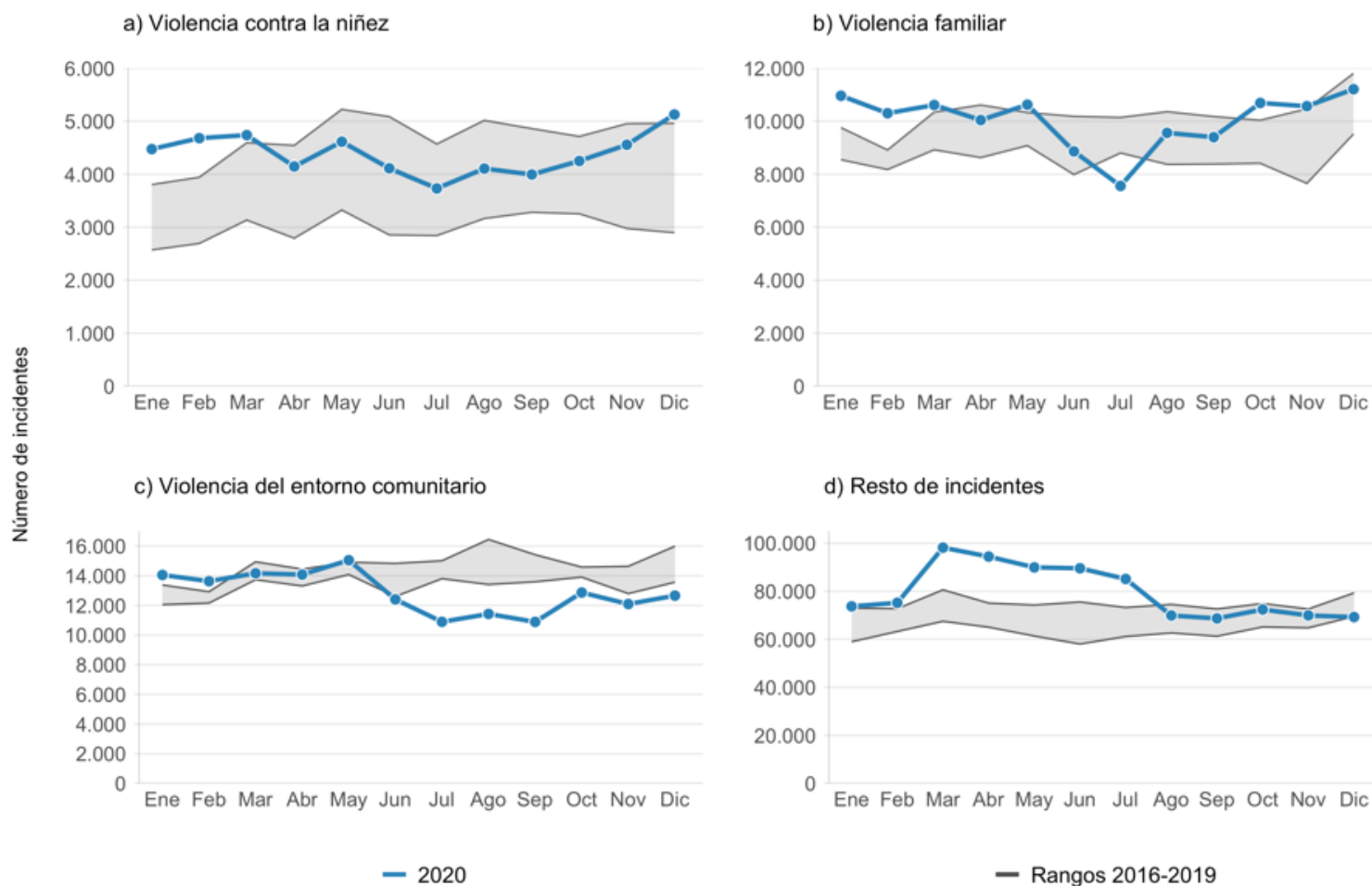
También se observa que los hechos de violencia contra niños y niñas o los ocurridos en el seno familiar cerraron el año 2020 en niveles similares a los del 2019 y superiores a los años anteriores, por lo que el cambio en las tendencias se dio en algunos de los meses del 2020, aspectos que se profundizarán más adelante.

En el 2020 los incidentes de violencia se relacionaron con: 16% de nivel directo contra la niñez, 37% familiar y 47% el entorno de la comunidad. Por cantones San José, Alajuela y Desamparados se posicionaron como los de mayor cantidad de reportes (gráficos A3 del anexo). Solo en San José se concentró el 9,6% de los incidentes contra la niñez, el 10,9% en perjuicio de la familia y el 14,2% en el entorno comunitario. En el nivel distrital, Pavas concentró la mayor cantidad, seguido de Alajuela centro, San Francisco de Heredia y Limón centro (gráficos A2 del anexo).

Como los cantones y distritos que registran mayor cantidad de problemas tienen altas densidades de población, se calcularon las tasas de incidencia para determinar cuántos sucesos se reportaron por cada mil habitantes. Los resultados muestran que las cabeceras de cantón presentan mayores tasas de denuncias, lo que se evidencia especialmente en San José, Alajuela y Puntarenas. Además, hay mayor concentración de reportes en la Gran Área Metropolitana (GAM) y en las zonas costeras del país.

Gráfico 2

Cantidad de incidentes reportados al sistema 9-1-1, por mes, según tipo. Rangos 2016-2019^{a/} y 2020



a/ Los rangos 2016-2019 muestran el valor mínimo y el máximo de cada mes en el periodo indicado.

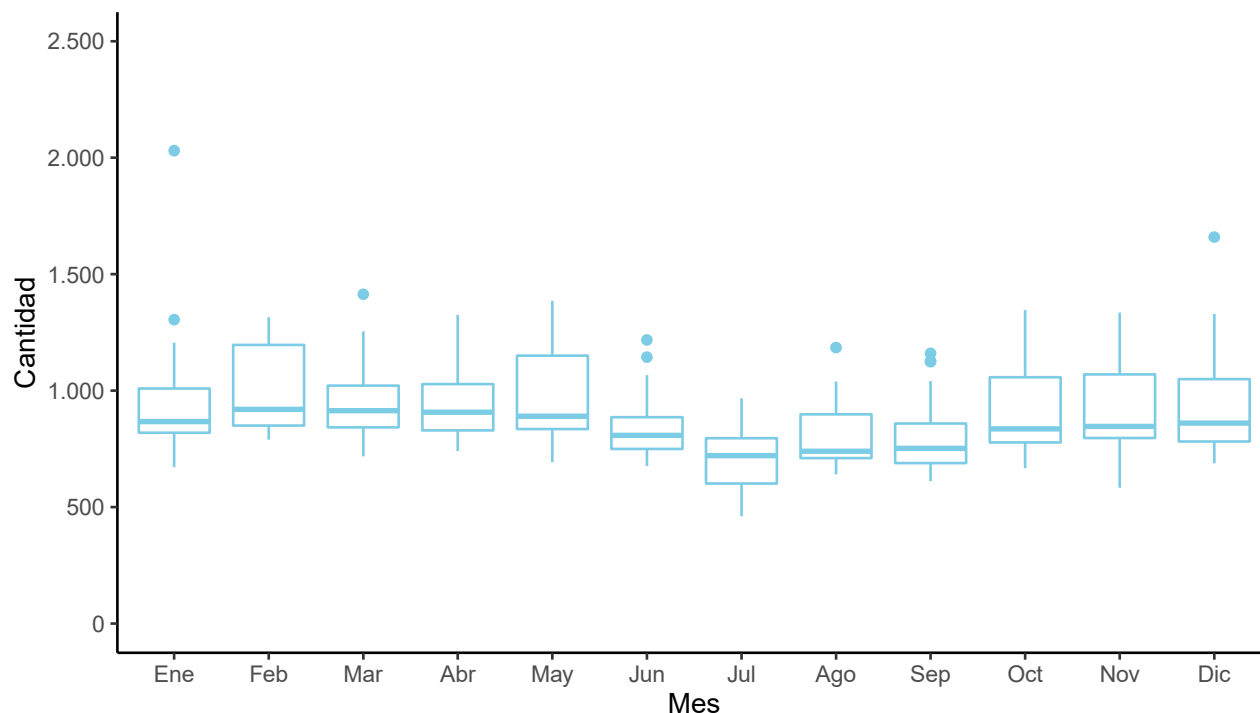
Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

Análisis de los incidentes en el año 2020

Como el reporte de incidentes del 2020 tuvo un comportamiento atípico, se revisaron las diferentes medidas implementadas para controlar el contagio del covid-19 y analizar la relación existente entre ellas. La época de mayor caída en las llamadas coincide con la declaración de contagio comunitario, el cerco epidemiológico de la GAM y la implementación de otras medidas diferenciadas para los cantones en alerta naranja. El gráfico 3 muestra la distribución de los incidentes de violencia, por mes, en el 2020. Febrero mostró la mayor cantidad, seguido de mayo, enero y abril. Junio presentó un decrecimiento que se volvió más notorio en julio.

Gráfico 3

Distribución de la cantidad de incidentes de violencia reportados por mes. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

El gráfico 4 muestra las tendencias relativas al total de los incidentes reportados en el sistema 9-1-1 durante el año 2020 y los relacionados con hechos de violencia, además de la identificación de algunos momentos en que se ordenaron las medidas.

Como se mencionó anteriormente, a inicios de marzo, después de la declaratoria de emergencia nacional por covid-19, hubo un incremento importante en la cantidad de llamadas, situación que se refleja también en la Semana Santa y en las medidas de martillo (“panel b” del gráfico 4). Los reportes a la línea 1322, que se habilitó a finales de ese mes para atender las consultas sobre covid-19 están contemplados en la totalidad de incidentes reportados.

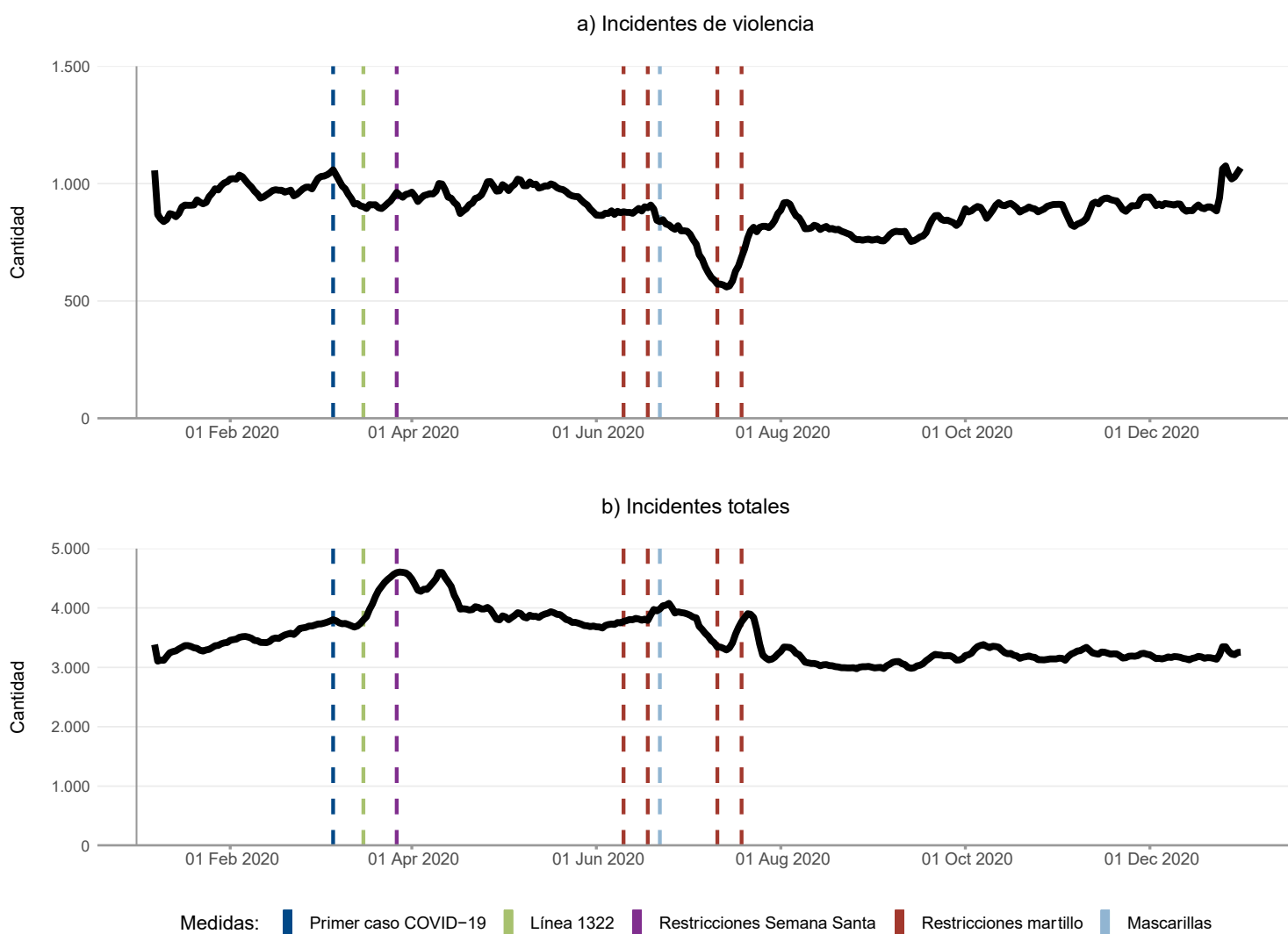
Cuando se analizan solamente los incidentes de violencia, la situación cambia. En el “panel a” del gráfico 4 se observa que la cantidad de reportes bajó considerablemente desde finales de mayo hasta julio, lo que coincide con la época del año en que se impusieron medidas más estrictas. En julio se declaró la transmisión comunitaria del covid-19, por lo que se decretaron fuertes restricciones vehiculares diferenciadas por zonas del país, cierres de actividades económicas en cantones en alerta naranja y se constituyó el cerco epidemiológico de la GAM. Ese mes, además, presentó la particularidad de que en las dos primeras semanas los reportes de violencia cayeron considerablemente, mientras que en las siguientes dos semanas subieron levemente (para más detalles véase el gráfico A7 del

anexo). La situación se estabilizó en los meses posteriores, hasta llegar al máximo de reportes al final del año.

La evidencia de que las medidas tendientes a mantener a las personas en el hogar se acompañan de un descenso en los reportes de violencia debe analizarse cuidadosamente. La literatura y las entidades internacionales que priorizaron el tema -como se mencionó anteriormente- han señalado elementos que permiten plantear la hipótesis de que el contexto dificulta que las personas agredidas puedan llamar para pedir ayuda y que esa disminución en los reportes no significa necesariamente una menor cantidad de casos.

Gráfico 4

Cantidad de incidentes reportados al sistema 9-1-1, por día, según algunas medidas implementadas y tipo de incidentes. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

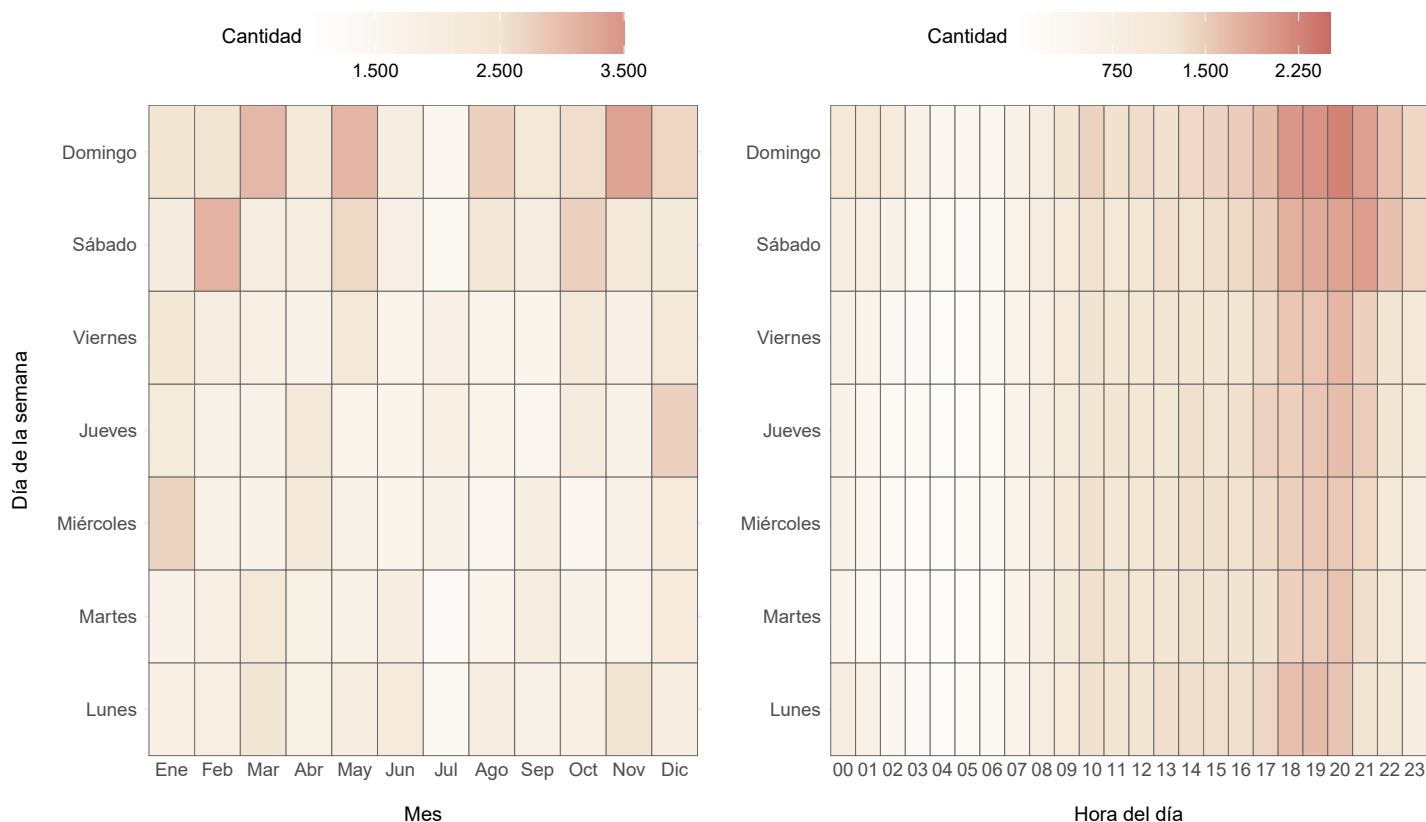
Análisis de los patrones temporales de reportes de violencia

Un artículo publicado por Morales (2020) había identificado que la agresión dentro de los hogares durante el año 2018 tenía mayor frecuencia las noches de los fines de semana, pues cada 2 minutos recibieron una llamada al 9-1-1 pidiendo ayuda por estos motivos. El “pico” se daba los domingos entre las 6 y 11 de la noche. El “segundo pico” eran los sábados entre 7 de la noche y 2 de la madrugada. Por lo tanto, es relevante analizar si en el contexto de la pandemia se dieron cambios en esos patrones. Los resultados muestran que durante el año 2020 se mantuvo este escenario.

El gráfico 5 muestra que en los fines de semana se presentó una fuerte concentración de los reportes. Cuando se analiza julio, se observa un comportamiento distinto, pues durante los fines de semana se dejaron de reportar incidentes de violencia doméstica.

Gráfico 5

Cantidad de incidentes reportados por violencia familiar y contra la niñez, según mes, día y hora. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

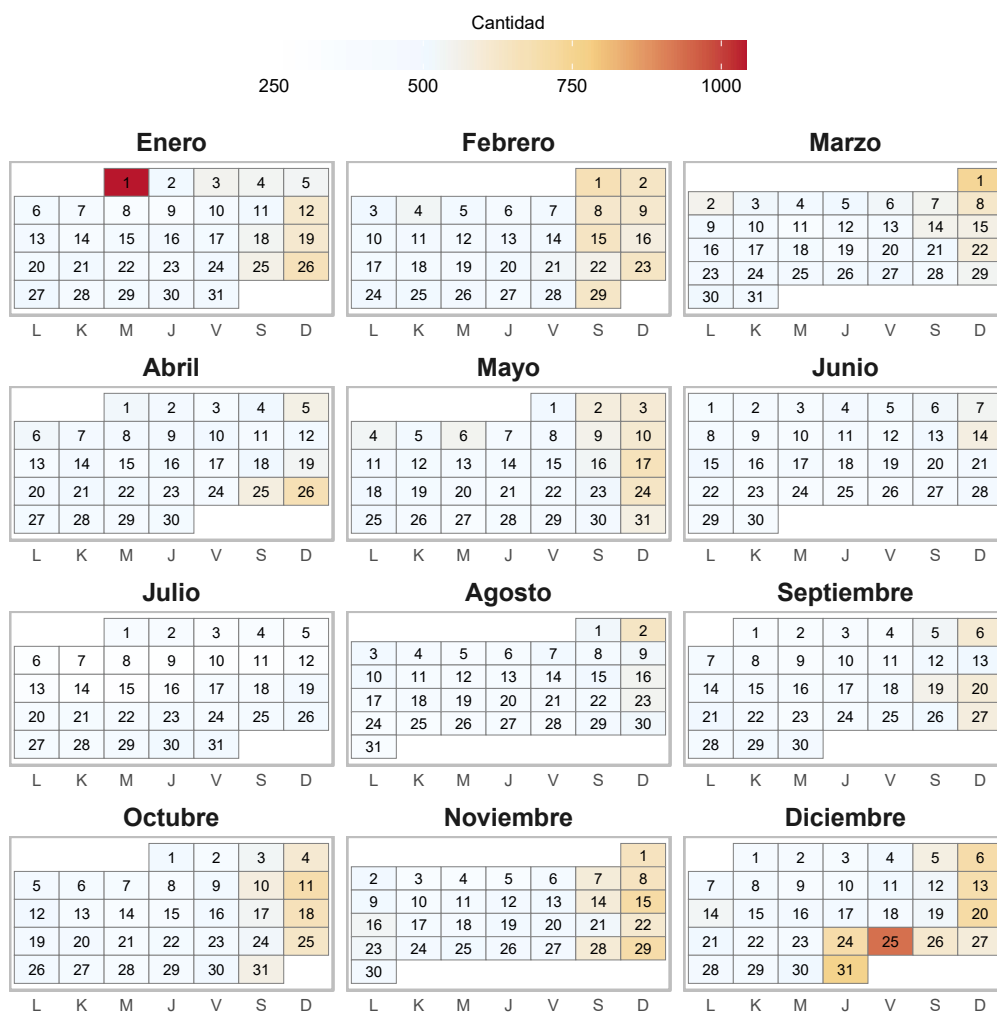
Se distinguen tres franjas horarias (panel b del gráfico 5): la primera comprende desde la madrugada (2:00 a.m.) hasta las 9:00 a.m. y se observa la menor cantidad de reportes, la

segunda transcurre de las 10:00 a las 18 horas (6:00 p.m.) y muestra una concentración moderada, la tercera oscila entre las 18h y el inicio de la madrugada (6:00 p.m. a 1:00 a.m.) y evidencia una cantidad considerable de incidentes reportados. El mayor índice de hechos de violencia se advierte los domingos a las 20h. Los gráficos A5 del anexo muestran los patrones de los incidentes de violencia versus el resto, según mes, día de la semana y horas.

El gráfico 6 muestra el desglose diario de los reportes de violencia en el sistema 9-1-1 en el año 2020. Las fechas festivas relacionadas con feriados o con días de convivencia familiar, como los domingos, destacan como las de mayor cantidad de llamadas. Los primeros meses del año y los últimos concentraron los días de mayor actividad. El gráfico A6 del anexo muestra el calendario del año 2020 en los reportes de violencia Directo, es decir, hechos relacionados con niñez y adolescencia.

Gráfico 6

Cantidad de incidentes de violencia reportados al sistema 9-1-1, por día. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

Análisis de conglomerados por distritos en la GAM

Para profundizar en la relación existente entre el número de reportes de violencia al sistema 9-1-1 y las medidas impuestas con el propósito de controlar la transmisión de la pandemia del covid-19, se realizó un análisis de los conglomerados de distritos de la GAM, pues concentraron la mayor cantidad de llamadas y fueron los más afectados por las medidas que procuraban contener la pandemia. Se partió de la hipótesis que se expuso anteriormente: en las épocas de restricciones y confinamiento ocurre un subregistro de los reportes de violencia, que vuelven a aumentar en las fases de apertura (como en Navidad). Aquí interesa comprobar localmente si esa hipótesis se cumple y dónde ocurre.

Para cumplir ese objetivo se seleccionaron únicamente los casos de violencia que afectaron a los hogares (familiar y niñez), por lo que se excluyeron los concernientes al entorno comunitario. Se calcularon los promedios de reportes de llamadas al 9-1-1 en cuatro momentos del año 2020: i) normalidad, incluye el promedio de reportes realizados entre enero y febrero, ii) Semana Santa, con fuertes restricciones de confinamiento, iii) cerco epidemiológico de julio, que también tuvo fuertes restricciones y iv) Navidad, con mayor flexibilización en las medidas sanitarias.

Se espera que el cambio experimentado en las llamadas durante la Semana Santa y el cerco epidemiológico de julio fuera negativo (deltas negativos) con respecto a la época denominada “normalidad”, mientras que en Navidad el cambio sería positivo (deltas positivos), pues hubo mayor apertura y por ende mayor facilidad para hacer reportes de violencia en el hogar si la persona agresora podía salir. Vale recordar que en años anteriores Navidad es la época con mayor cantidad de llamadas para denunciar incidentes de violencia en los hogares.

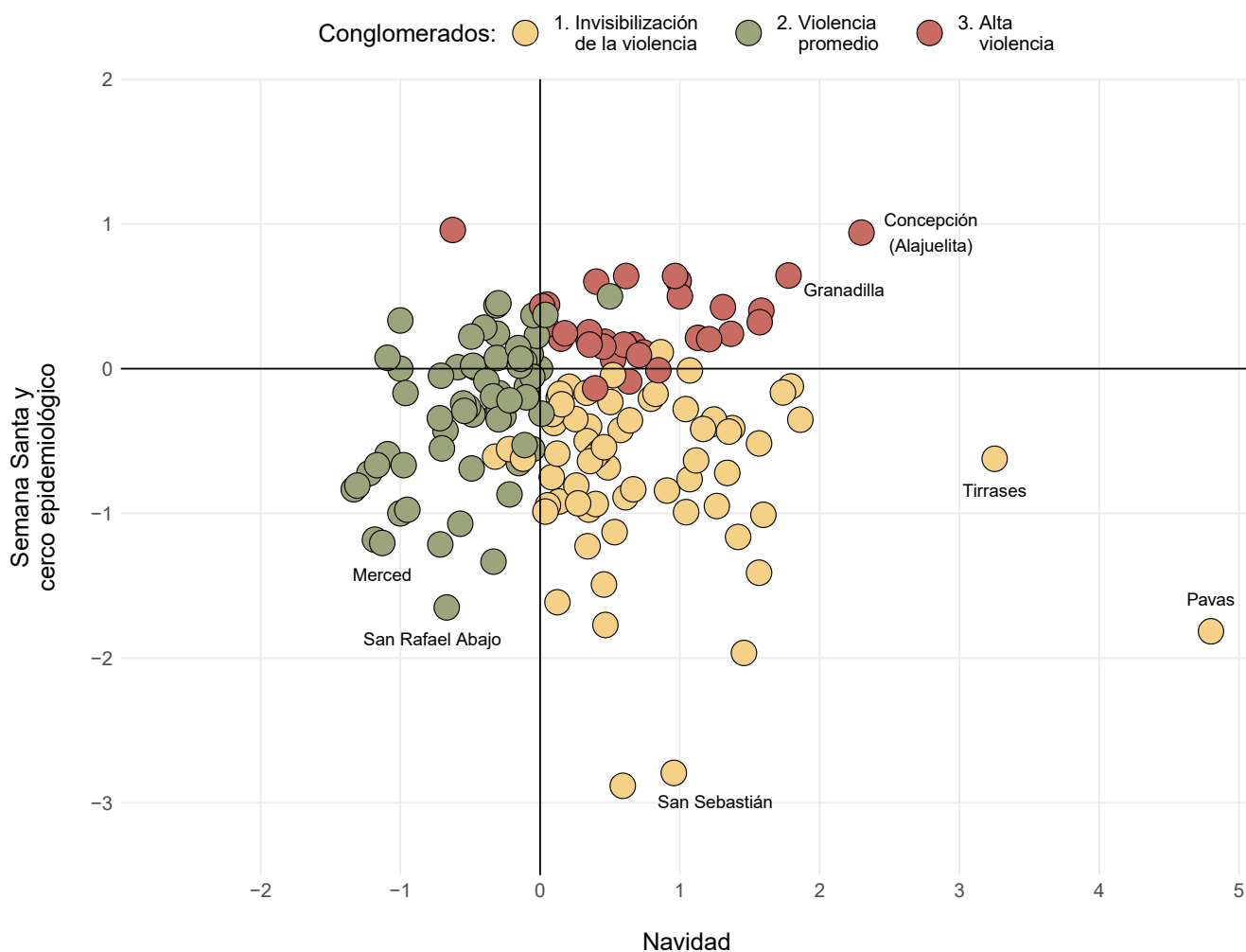
Los resultados registran la conformación de tres conglomerados, los cuales se presentan en el gráfico 7. El primero denominado “zonas de invisibilización de la violencia”, con mayor presencia en 67 distritos que en general confirman la hipótesis propuesta: en momentos de confinamiento (como Semana Santa y cerco epidemiológico) se redujeron las llamadas que denunciaban actos de violencia con respecto a los meses catalogados como de “normalidad” (deltas negativos), pero se incrementaron en la fase de apertura, como en Navidad (deltas positivos). Este conglomerado de distritos presenta nuevas interrogantes de investigación. Con datos específicos de denuncias sería relevante determinar las características de los hogares para explicar la aparente invisibilización de la violencia en estas zonas del país.

El segundo conglomerado denominado “zonas de violencia promedio” tiene mayor prevalencia en 65 distritos. Se caracteriza por reflejar pocas variaciones en las distintas fases (deltas entre -1 y 1), con comportamientos muy similares a los valores promedio previos a la pandemia, con excepción de algunos pocos casos.

Finalmente, el tercer conglomerado denominado “zonas de alta violencia” incluye 32 distritos que presentan aumentos de reportes, tanto en Navidad (deltas positivos) como en algunos momentos de confinamiento. El balance es un nivel mayor de violencia promedio en esos distritos con respecto a los meses previos a la pandemia. Este grupo de distritos es el que requiere más atención con relación a la violencia en los hogares y debería ser objeto de priorización en las políticas de prevención y control de la violencia, especialmente durante las fechas festivas del año.

Gráfico 7

Relación entre los cambios^{a/} en los reportes de violencia familiar y contra la niñez en el sistema 9-1-1, según distritos de la GAM. 2020



a/ Se calcula el cambio (o delta) en los valores promedio de los reportes de llamadas al 9-1-1 en tres momentos del año 2020, con respecto al promedio de los dos meses anteriores a la pandemia por covid-19 (enero y febrero): Semana Santa, cerco epidemiológico de julio y Navidad.

Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

Se realizaron comparaciones múltiples de *Tukey* para determinar si efectivamente las medias de cada fase analizada (Semana Santa, cerco epidemiológico de julio y Navidad) eran diferentes (estadísticamente significativas) con respecto a los meses anteriores a la pandemia y entre todas ellas.

Los resultados demostraron que en dos de las posibles comparaciones donde estaba presente el cerco epidemiológico de julio eran relevantes. Luego se calculó en cuántos y cuáles distritos de la GAM las diferencias eran estadísticamente significativas. Los resultados son los siguientes:

- En el 68% de los distritos de la GAM los reportes del cerco epidemiológico de julio son menores a los meses anteriores a la pandemia.
- En el 56% de los distritos de la GAM las denuncias de julio fueron menores a las recibidas en Navidad.

Por lo tanto, en más de la mitad de los distritos de la GAM hay evidencia suficiente de que los reportes de violencia se redujeron cuando se establecieron medidas más estrictas del control de la pandemia, como en julio. Ampliar el análisis con otras fuentes de información es una tarea pendiente para comprobar si efectivamente hubo una reducción de casos de violencia o, por el contrario, se dio una invisibilización, tal y como han comprobado otros estudios internacionales.

Conclusiones

La pandemia por covid-19, que inició en el año 2020 y que persiste en el 2021, impactó en todo el mundo y Costa Rica no es la excepción. Un tema relevante de analizar en este contexto es si se dieron cambios en las tendencias y patrones temporales y espaciales de violencia en la niñez y a nivel familiar ante circunstancias como el confinamiento y otras restricciones aplicadas como medidas de control de la propagación del virus en el transcurso del año 2020.

Se ha comprobado que la detección de casos de violencia en el hogar puede disminuir en comparación con los meses previos a una crisis como la del covid-19, tal y como ha sucedido en otras emergencias en el mundo (Seddighi et al., 2019). En otras palabras, las cifras no hablan de una disminución o un aumento de casos, sino de una disminución de la capacidad de detección, pues un problema que venía al alza en los últimos años en el país difícilmente cambia el patrón de un momento a otro en un contexto económico y social complicado (Unicef, 2020).

El análisis de la cantidad de reportes de incidentes de violencia en los hogares muestra una disminución durante algunos meses de 2020 en el sistema de emergencias 9-1-1 con respecto al período 2016-2019. La mayor caída de esas denuncias coincide con momentos en que se adoptaron medidas sanitarias más estrictas de control de la pandemia del covid-19, por ejemplo en el mes de julio cuando se aplicó el cerco epidemiológico de la GAM. Este resultado da indicios de una invisibilización de la violencia, pues no se puede asegurar

con total certeza que efectivamente se redujo, sino que durante varios meses fue más complicado rastrearla.

A pesar de la pandemia, el 2020 mantuvo el patrón de años anteriores con respecto al número de llamadas al 9-1-1 por motivos de violencia en el hogar, las cuales son más frecuentes durante los fines de semana en horas de la noche y los días festivos, cuando las denuncias aumentan considerablemente en comparación con el resto de la semana. Los domingos a las 8:00 p.m. se presenta el pico de las denuncias.

Mediante un análisis de conglomerados por distritos de la GAM se trató de comprobar si localmente se obtenía el mismo resultado del “promedio” nacional y en dónde. Los resultados muestran que efectivamente hay “zonas de invisibilización de la violencia”, con mayor presencia en 67 distritos de la GAM, que en momentos de confinamiento (como Semana Santa y el cerco epidemiológico de julio) se redujeron las llamadas que denunciaban actos de violencia con respecto a los meses catalogados como de “normalidad”, pero se incrementaron en la fase de apertura, como en Navidad.

Aunque también se encontró un grupo conformado por 32 distritos de la GAM que exhibieron aumentos significativos de los incidentes de violencia en los hogares durante las fechas festivas como Semana Santa y Navidad. Este grupo debería ser objeto de priorización de las políticas de prevención y control de la violencia, para anticipar y evitar que los días de celebración familiar se conviertan en ocasiones de agresión contra las niñas, los niños y las mujeres de este país, tal y como ha ocurrido durante los últimos años el 25 de diciembre (Navidad) y el 1 de enero (Año Nuevo).

Referencias bibliográficas

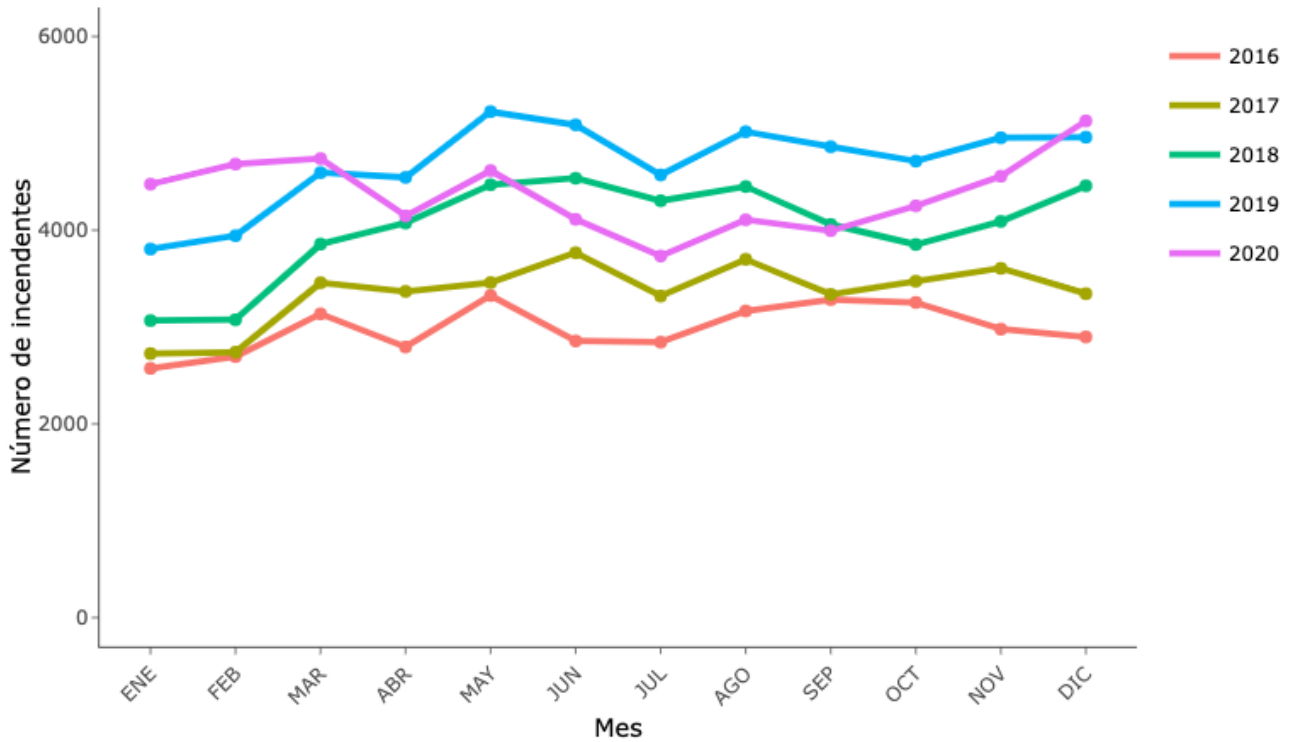
- Fitzpatrick, M., Benson, C., y Bondurant, S. 2020. Beyond Reading, Writing, and Arithmetic: The Role of Teachers and Schools in Reporting Child Maltreatment. En: <http://www.nber.org/papers/w27033>
- Morales, N. 2020. “Queda mucho camino por recorrer... en la equidad de género”. Blog publicado por el PEN. En: <https://bit.ly/3bfBWnI>
- OMS. 2020. “Covid-19: cronología de la actuación de la OMS”. En: <https://bit.ly/3mjyqwq>
- _____. 2021. “Violencia contra la mujer. En: <https://bit.ly/2ZscoRG>
- Peterman, A., M. O’Donnell y T. Palermo. 2020. “COVID-19 and violence against women and children what have we learned so far?”, CGD Note, Center for Global Development, junio.
- Seddighi, H., Salmai, I., Hossein Javadi, M. y Seddighi, S. 2019. “Child abuse in natural disasters and conflicts: a systematic review”, en *Trauma, Violence & Abuse* 22(1).
- Unicef. 2020. “Violencia contra niñas, niños y adolescentes en tiempos de COVID-19”. En: <https://uni.cf/2ZxeFLK>

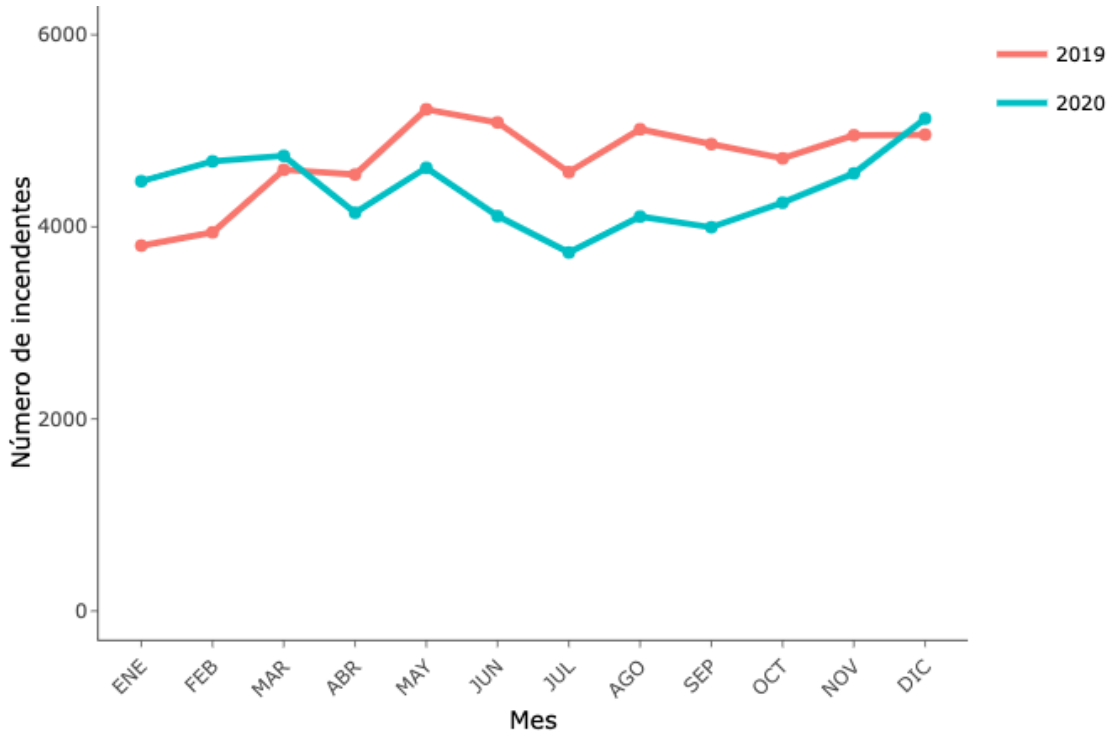
Anexos

Gráficos A1

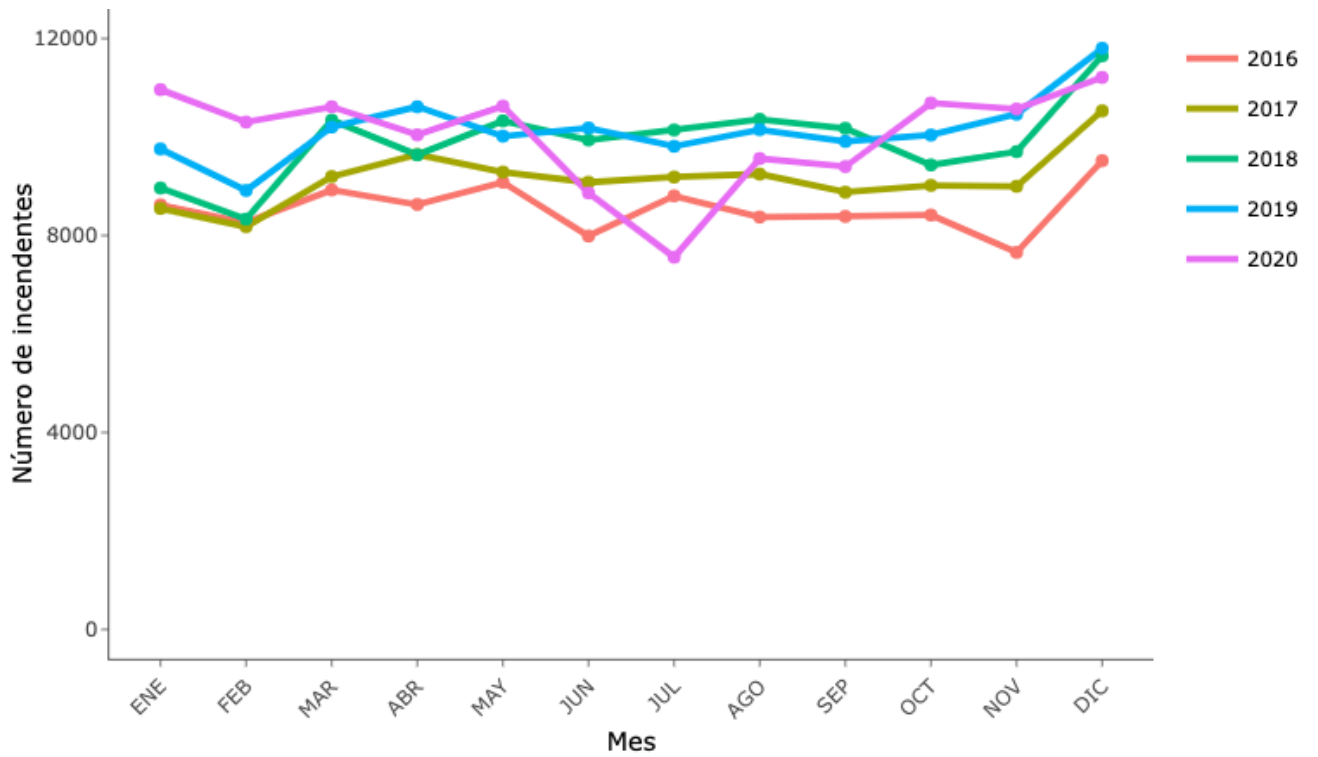
Cantidad de incidentes por mes, según nivel de violencia. 2016-2020

a) Nivel Directo

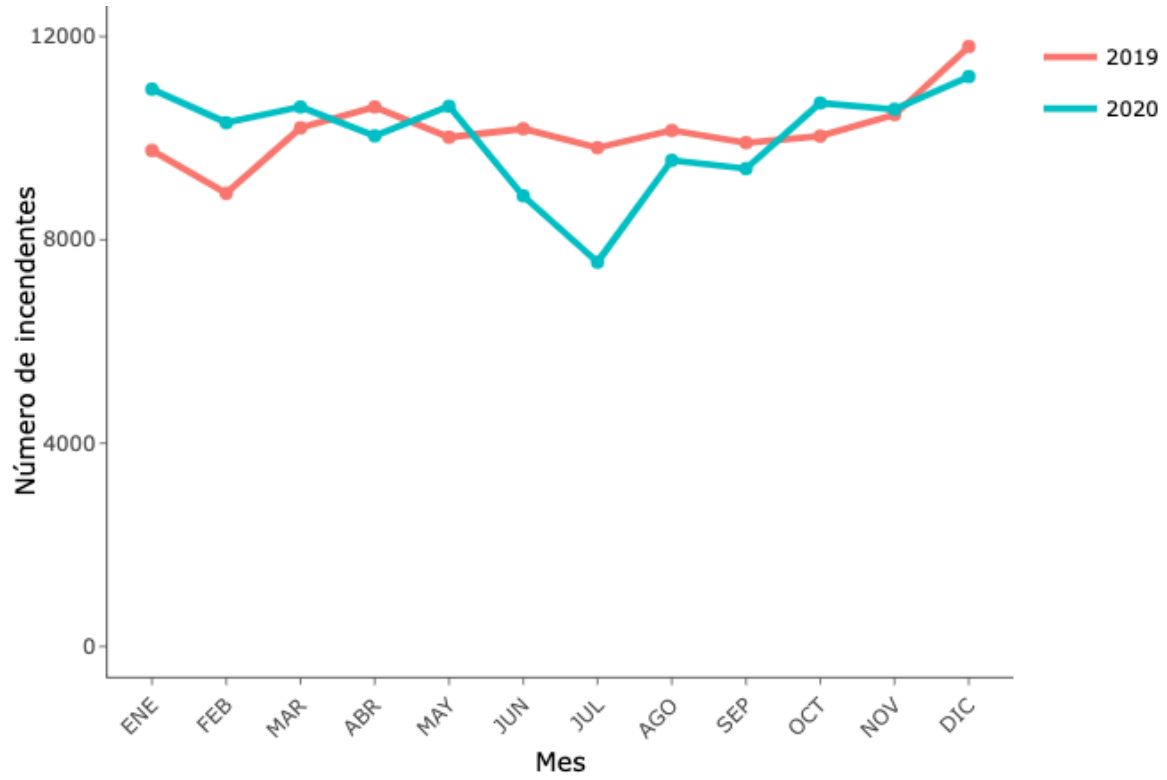




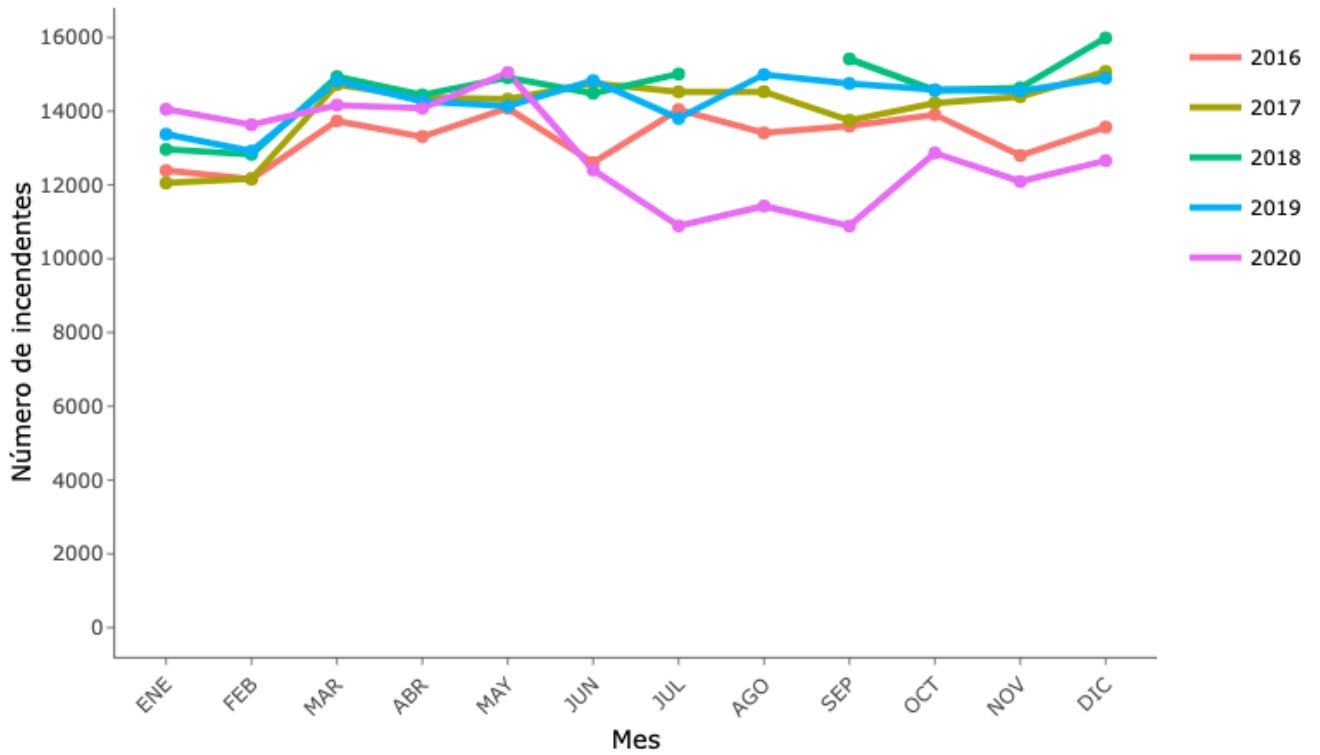
b) Nivel Familiar



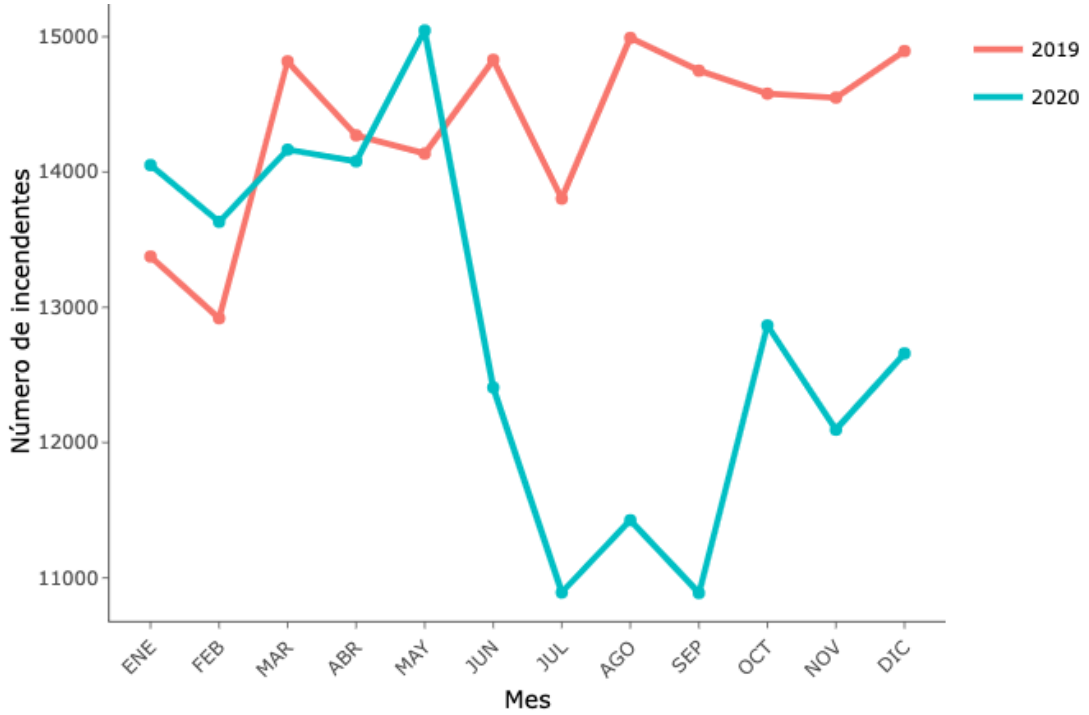
Exposición a la violencia en época de pandemia: un análisis exploratorio a partir de las llamadas realizadas al sistema 9-1-1



c) Nivel del Entorno comunitario



Exposición a la violencia en época de pandemia: un análisis exploratorio a partir de las llamadas realizadas al sistema 9-1-1

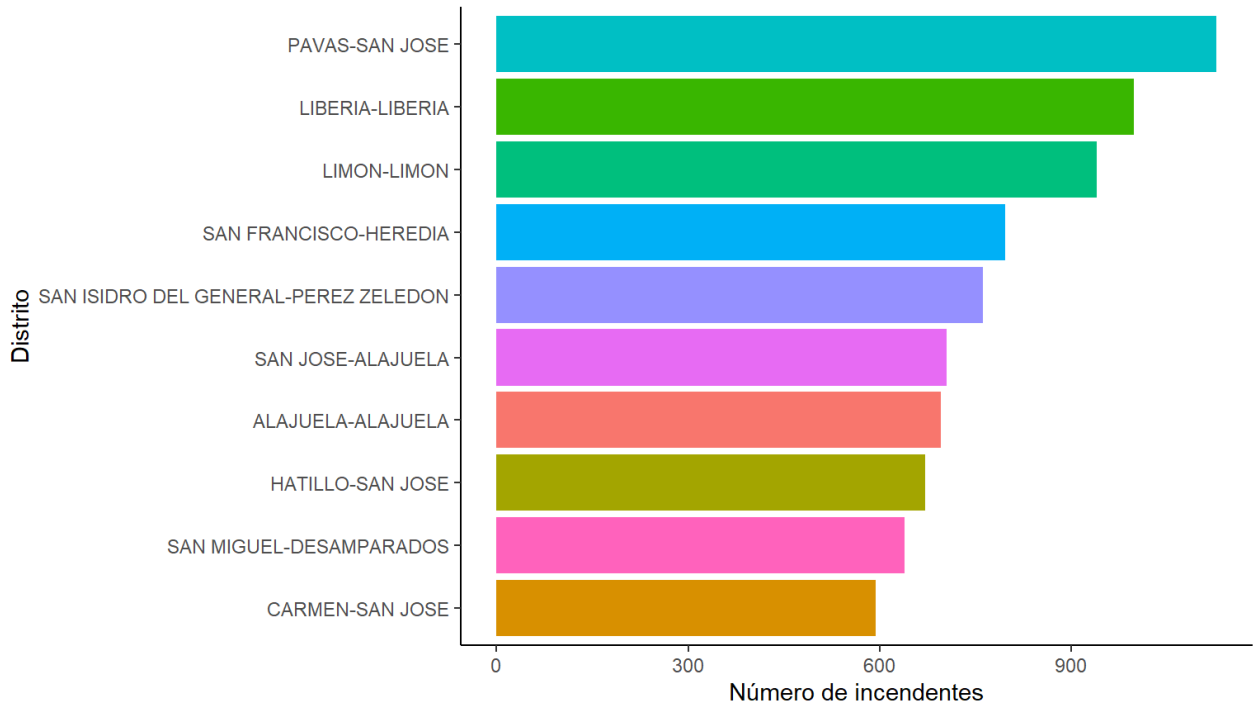


Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

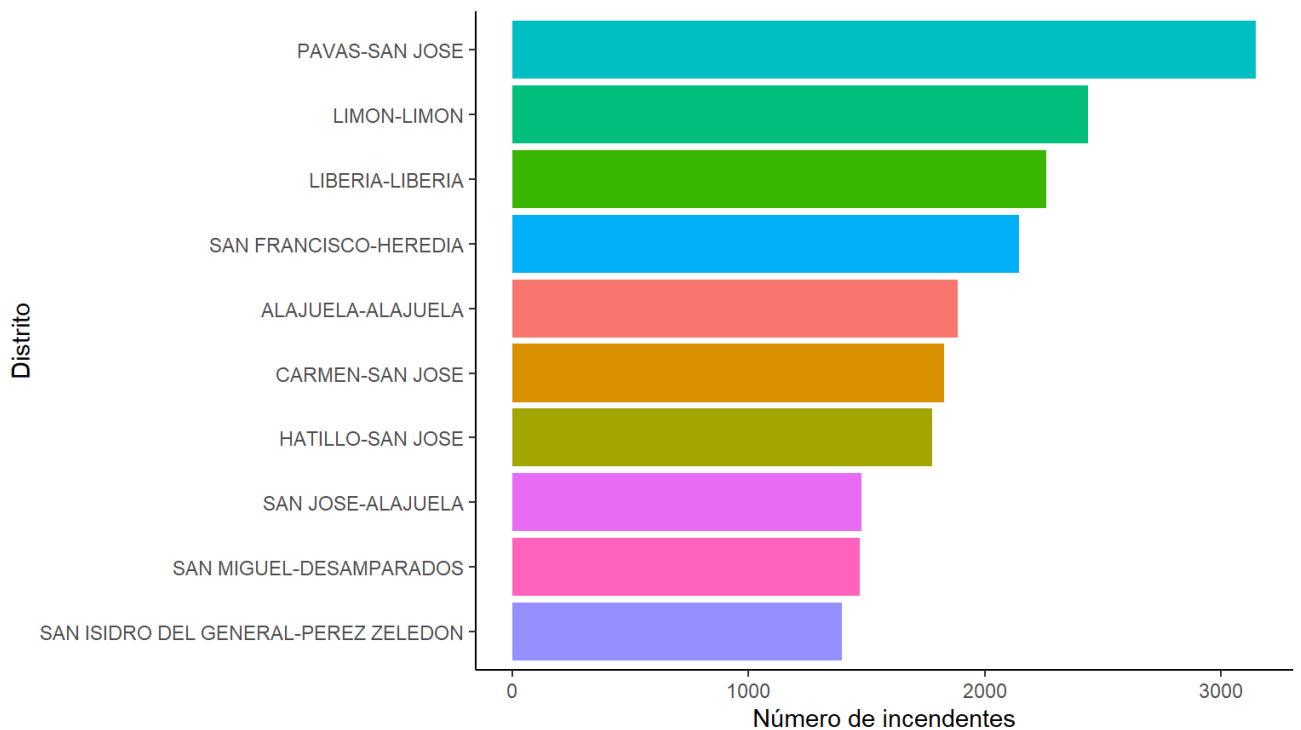
Gráficos A2

Diez distritos con mayor cantidad de incidentes, según nivel de violencia. 2020

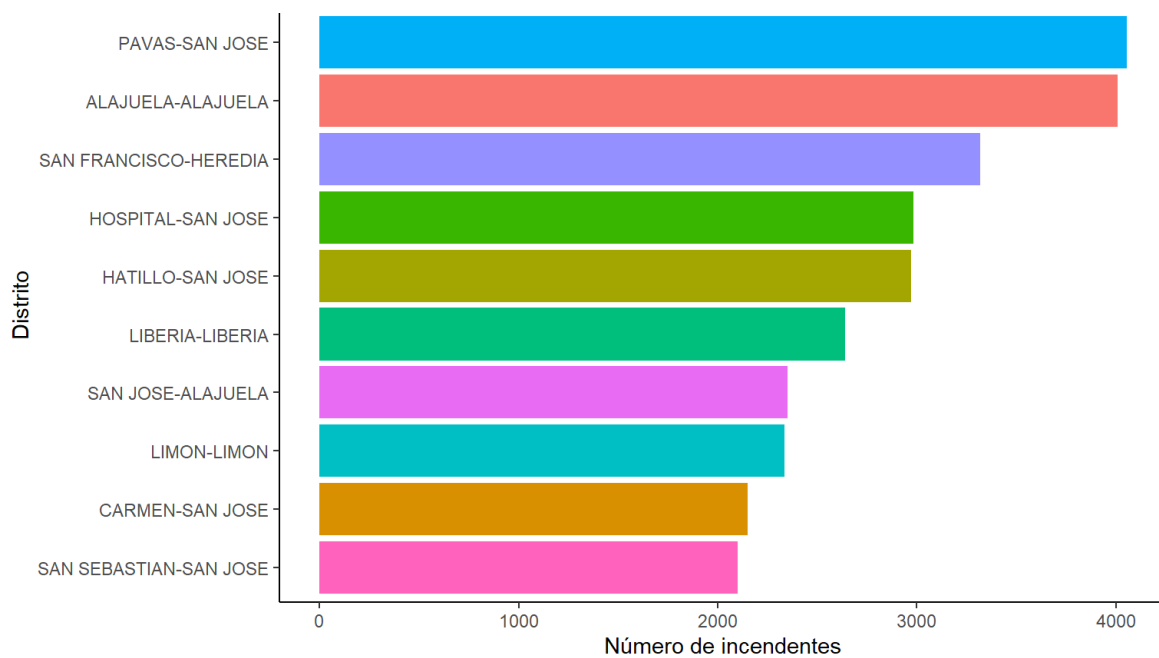
a) Nivel Directo



b) Nivel Familiar



c) Nivel del Entorno Comunitario

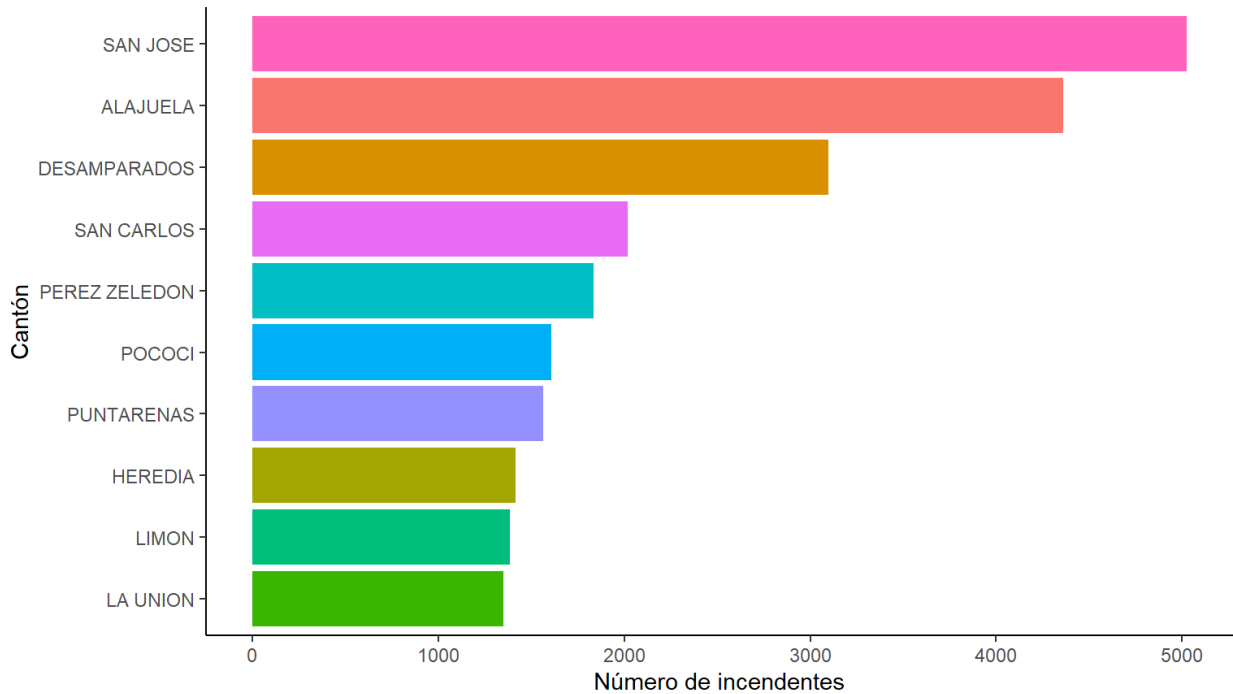


Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

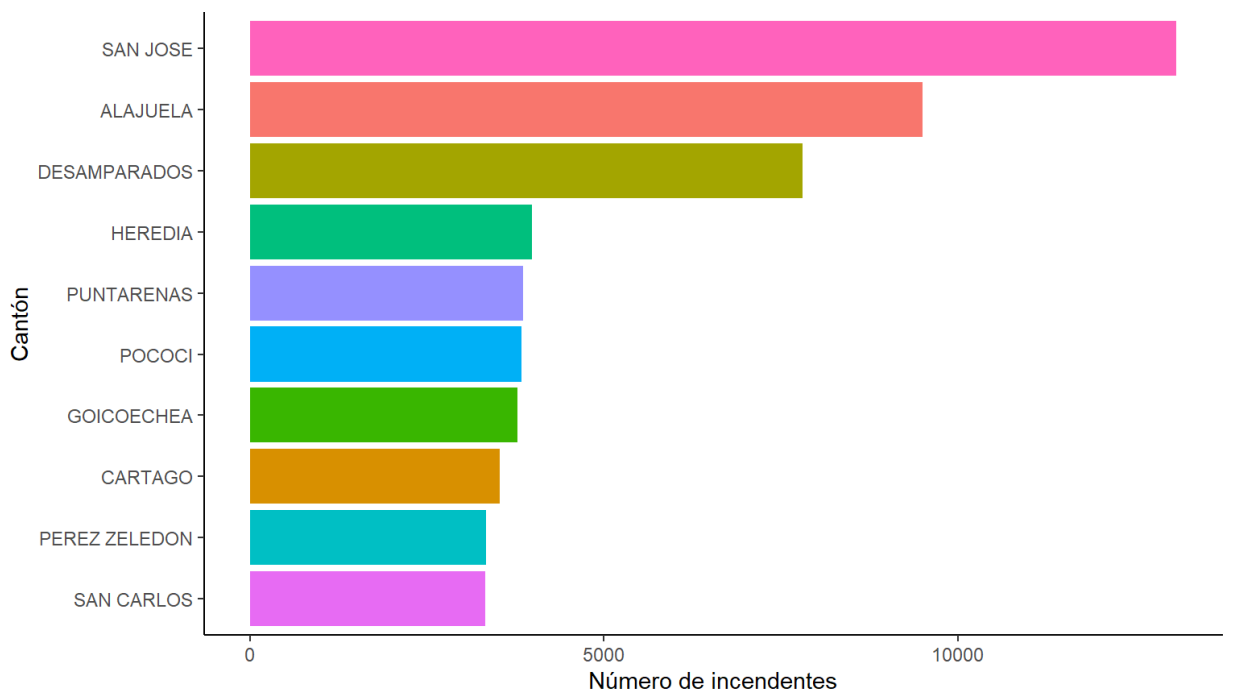
Gráficos A3

Diez cantones con mayor cantidad de incidentes, según nivel de violencia. 2020

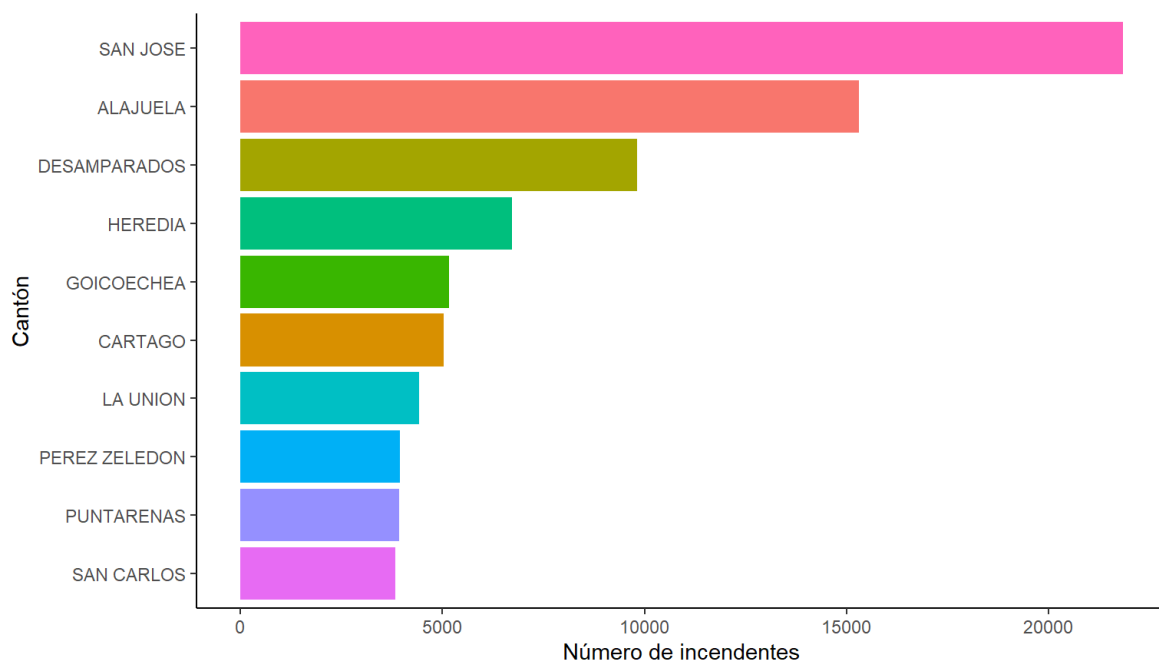
a) Nivel Directo



b) Nivel Familiar



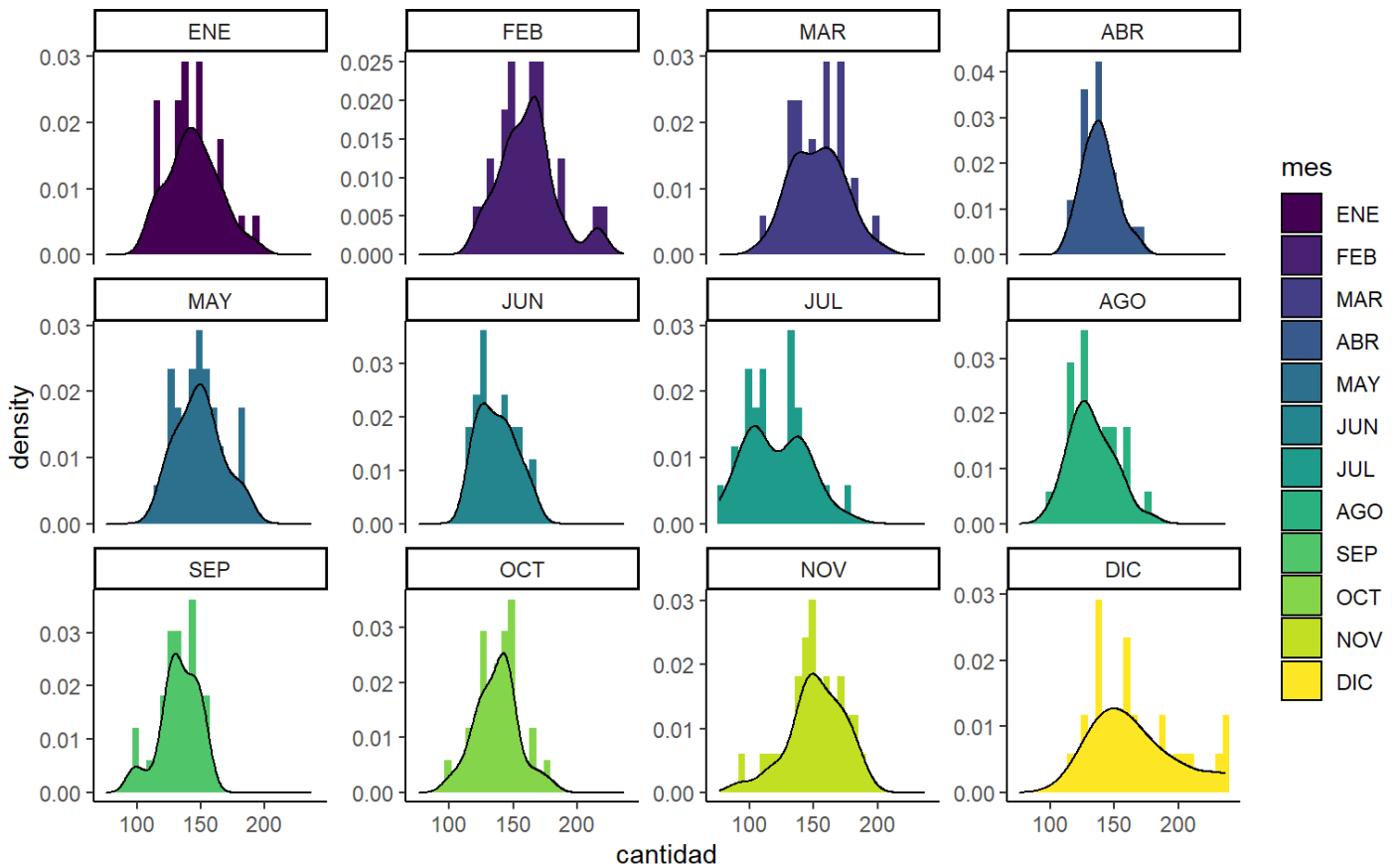
c) Nivel del Entorno Comunitario



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

Gráficos A4

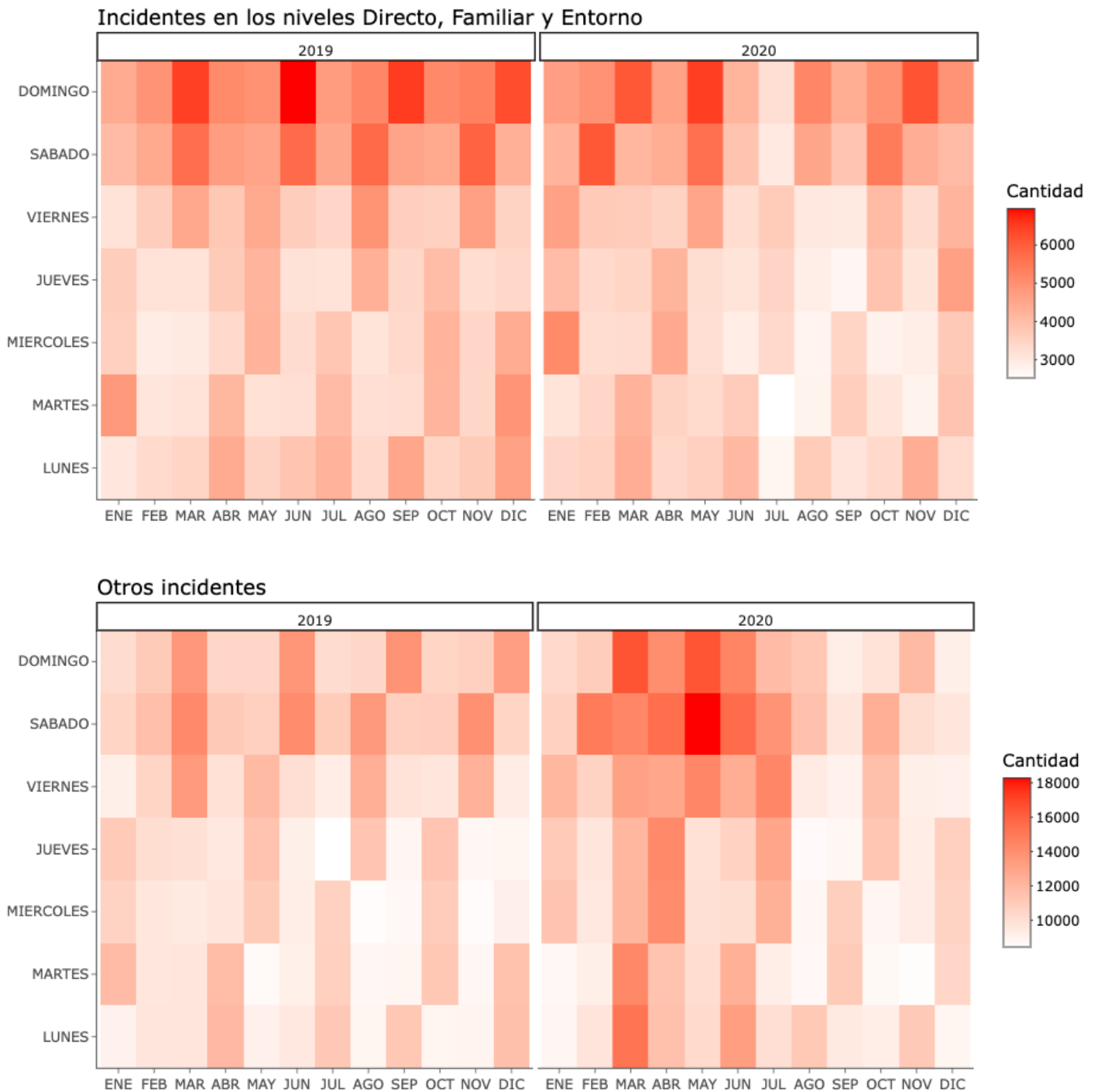
Densidad en la cantidad de incidentes de violencia, según meses. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

Gráficos A5

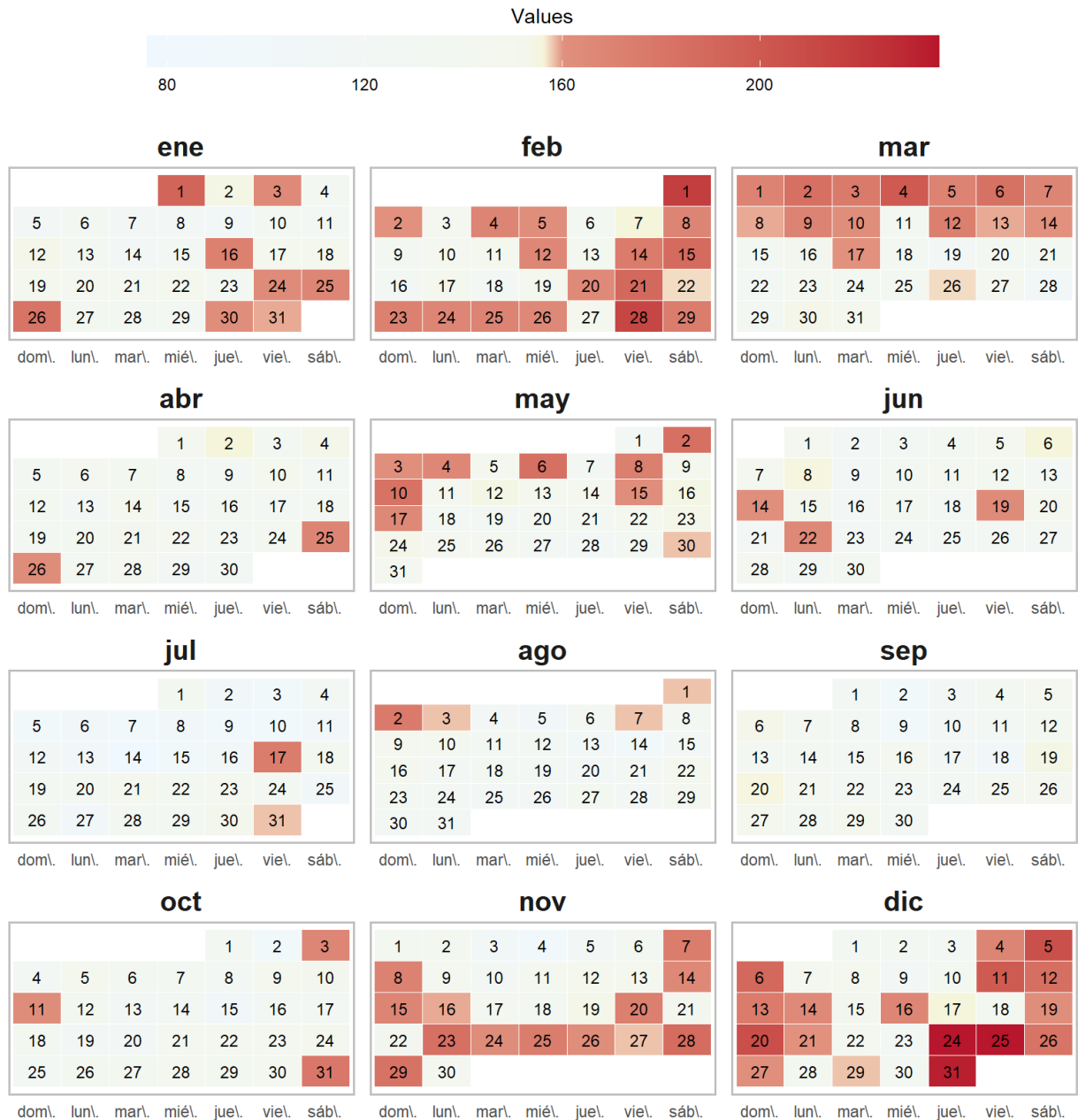
Cantidad de incidentes por tipo, según mes, día y hora. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

Gráfico A6.

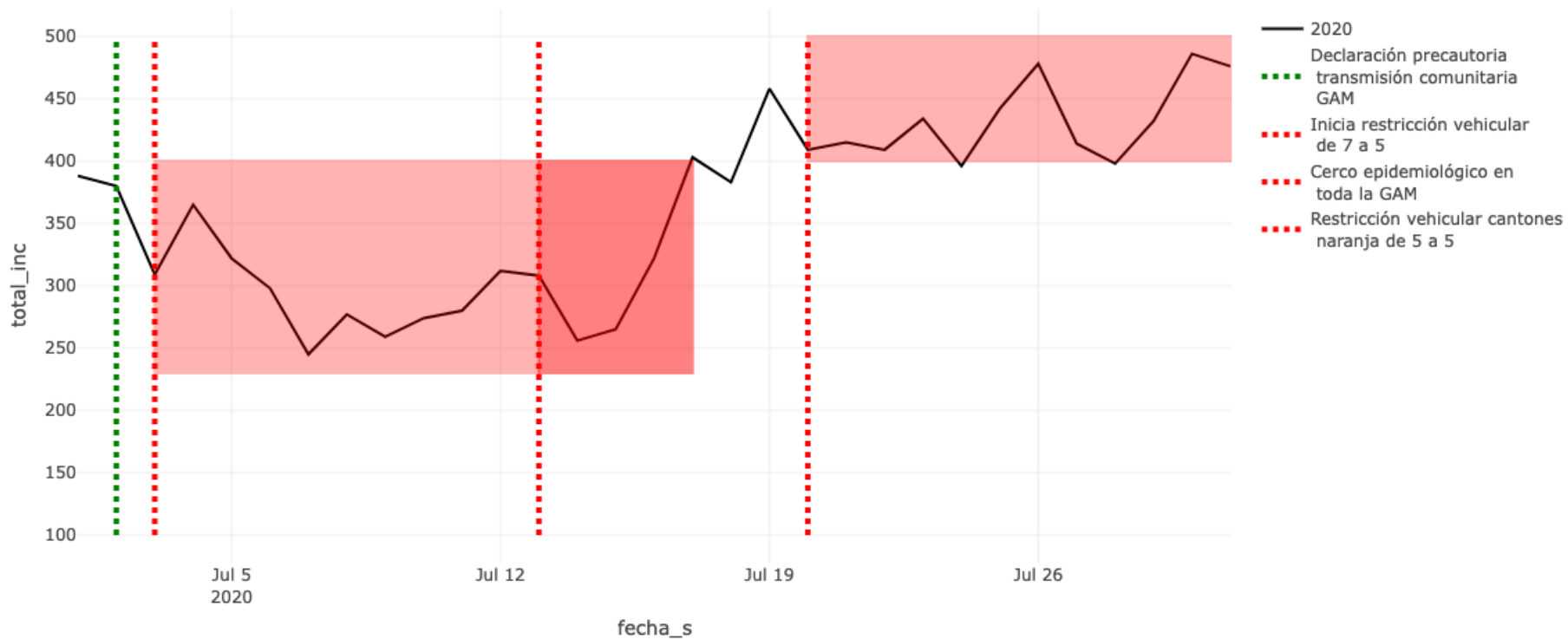
Cantidad de incidentes de violencia del nivel Directo reportados al sistema 9-1-1, por día. 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.

Gráfico A7

Cantidad de incidentes reportados al sistema 9-1-1, por día, según algunas medidas implementadas. Julio, 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del sistema de emergencias 9-1-1.